



UNCCD


**COP16**

Riyadh | 2024

# Nuestra tierra. Nuestro futuro.


16ª reunión de la Conferencia de  
las Partes de la Convención de  
Lucha contra la Desertificación  
(CNULD COP16)

**Riad, Arabia Saudí, 2-13 de diciembre de 2024**



**“Dependemos  
de la tierra para  
sobrevivir. Sin  
embargo, la  
tratamos como  
basura”.**

António Guterres,  
Secretario General de las Naciones Unidas



## **La tierra. La pisamos todos los días. Nos alimenta, nos viste y nos da cobijo. Sostiene nuestras economías, nuestras vidas y nuestros medios de subsistencia.**

Hoy, el futuro de nuestra tierra está en juego. Cada año degradamos 100 millones de hectáreas de tierras sanas y productivas. Nuestros suelos, que tardan cientos de años en formarse, se agotan en cuestión de minutos.

Las sequías golpean con cada vez más fuerza y frecuencia, y las mujeres y las niñas son las primeras y más afectadas. Se prevé que tres de cada cuatro personas en el mundo sufrirán escasez de agua para 2050. El pozo proverbial podría secarse pronto.

Pero tenemos el poder de devolver la vida a la tierra. Podemos convertir la degradación en restauración. Podemos pasar de sequías e inundaciones devastadoras a economías robustas y comunidades resilientes. Y podemos garantizar que quienes más dependen de la tierra tengan voz en la toma de decisiones.

Para ello, necesitamos aumentar la ambición y la inversión y dar un salto cuántico en el cuidado de la tierra. Necesitamos restaurar 1.500 millones de hectáreas de tierras degradadas para 2030; detener, prevenir y revertir la degradación, alcanzando los objetivos del Decenio de las Naciones Unidas para la Restauración de Ecosistemas; llegar a un acuerdo colectivo sobre cómo hacer frente al empeoramiento de las sequías, y alimentar a una población creciente sin convertir más tierras ni agotar nuestros suelos. Necesitamos también garantizar los derechos sobre la tierra para todos en todas las partes del mundo.

Como portavoz mundial de la tierra, la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CNULD) es la principal plataforma mundial que reúne a gobiernos, empresas y sociedad civil para debatir los retos actuales y trazar un futuro sostenible para la tierra.

La CNULD es uno de los tres grandes tratados conocidos como Convenciones de Río, junto con los de cambio climático y biodiversidad. No podemos detener la crisis climática hoy, la pérdida de biodiversidad mañana y la degradación de la tierra pasado mañana. Tenemos que abordar todos estos problemas juntos, y una tierra sana está en el centro de la consecución de los objetivos mundiales sobre el clima, la naturaleza y el desarrollo sostenible.

Esto es lo que estará en juego en la COP16 de la CNULD que se celebrará en Riad (Arabia Saudí) en diciembre de 2024, coincidiendo con el 30 aniversario de la Convención. La COP16 será un evento crucial para acelerar la acción en materia de tierras y de resiliencia a la sequía, impulsando una transición verde en Arabia Saudí, la región y el mundo.

# ¿Qué es la COP16 y por qué es importante?

- La Conferencia de las Partes (COP) es el principal órgano decisorio de la Convención. Está formada por las 197 Partes de la CNUCLD (196 países y la Unión Europea) y es responsable de orientar la Convención para que pueda responder a los retos mundiales y a las necesidades nacionales.
- La COP16 de la CNUCLD será un evento decisivo para aumentar la ambición global y acelerar la acción en materia de tierras y de resiliencia a la sequía a través de un enfoque centrado en las personas. Coincidirá con el 30 aniversario de la Convención.
- La COP16 de la CNUCLD será la primera gran conferencia de la ONU acogida por el Reino de Arabia Saudí. También será la primera vez que una COP de la CNUCLD se celebre en la región de Oriente Medio y Norte de África (MENA), que conoce de primera mano los impactos de la desertificación, la degradación de tierras y la sequía.
- En la COP16, se espera que los países acuerden acciones colectivas para:
  - Acelerar la restauración de las tierras degradadas de aquí a 2030,
  - impulsar la preparación, respuesta y resiliencia ante la sequía,
  - garantizar que la tierra siga aportando soluciones climáticas y de biodiversidad,
  - aumentar la resiliencia frente a las crecientes tormentas de arena y polvo,
  - aumentar la producción de alimentos de forma respetuosa con la naturaleza,
  - reforzar los derechos de las mujeres a la tierra para avanzar en la recuperación de la misma, y
  - promover el compromiso de los jóvenes, incluyendo a través de la promoción de empleos decentes basados en la tierra.
- La CNUCLD es una Convención centrada en las personas a la que la sociedad civil y los pueblos indígenas, los agricultores y los científicos, las mujeres y los jóvenes, las autoridades locales y el sector privado pueden unirse para brindar su apoyo.
- Se espera que la COP16 catalice nuevas iniciativas sobre restauración de tierras y resiliencia a la sequía. También está previsto que deje un sólido legado, partiendo de la Iniciativa Global para las Tierras del G20, así como en las iniciativas verdes de Arabia Saudí y Oriente Medio.



# La restauración de tierras es un objetivo urgente, necesario y alcanzable para hacer frente a múltiples crisis mundiales.

Ahora es el momento de pasar de los compromisos a la acción

- Hasta el 40% de las tierras del mundo están degradadas, lo que afecta a la mitad de la humanidad y tiene consecuencias nefastas para nuestro clima, biodiversidad y medios de vida. Si se mantienen las tendencias actuales, será necesario restaurar 1.500 millones de hectáreas de tierra de aquí a 2030 para lograr un mundo neutro en cuanto a degradación de tierras.
- Entre 2015 y 2019, se degradaron al menos 100 millones de hectáreas de tierras sanas y productivas cada año, un área equivalente a dos veces el tamaño de Groenlandia.
- Los compromisos voluntarios mundiales para restaurar tierras degradadas alcanzan los 1.000 millones de hectáreas para 2030. Casi la mitad de estos compromisos se han realizado en el marco de la CNULD. A través de la Iniciativa Global para las Tierras, los miembros del Grupo de los Veinte (G20) se han comprometido a reducir la degradación de tierras a la mitad para 2040.
- Devolver la vida a la tierra aporta múltiples beneficios a las personas y a la naturaleza. Cada dólar invertido en restaurar tierras degradadas reporta entre 7 y 30 dólares de beneficios económicos. Por ello, urgen los incentivos políticos y económicos para desbloquear una economía de restauración de un billón de dólares.
- En la COP16, se espera que los gobiernos, las empresas y la sociedad civil amplíen y aceleren la restauración de tierras alrededor del mundo como una solución rentable para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.





# Resiliencia a la sequía:

Ninguna región es inmune a la sequía, pero todos los países pueden prepararse para resistir mejor sus efectos.

- Alrededor del mundo, las sequías son cada vez más frecuentes e intensas. Han aumentado un 29% desde el año 2000 a raíz del cambio climático, pero también por el modo en que manejamos nuestras tierras. Por ello, gestionar las tierras de forma sostenible es clave para aumentar la resiliencia a la sequía.
- Aumentar la resiliencia tanto de las mujeres como de los hombres es esencial para reducir los elevados costes humanos, sociales y económicos de la sequía: desde el impacto en la seguridad alimentaria, hídrica y energética hasta los desplazamientos y conflictos.
- Invertir en la resiliencia a la sequía es una de las medidas más rentables que pueden tomar los países y las regiones, con un rendimiento de hasta 10 veces la inversión inicial.
- La Alianza Internacional para la Resiliencia a la Sequía (IDRA) es una coalición creciente que ya reúne a 36 países y 28 organizaciones internacionales para cambiar la forma en que el mundo afronta los riesgos de sequía. La COP16 será una oportunidad para seguir ampliando y fortaleciendo IDRA.
- En la COP16, los países se reunirán para alcanzar un acuerdo colectivo sobre cómo enfrentar el empeoramiento de las sequías de forma inclusiva, de modo que las comunidades más afectadas puedan aportar sus perspectivas. Otro objetivo pasa por catalizar nuevas inversiones en resiliencia a la sequía.

# La tierra está en el centro de la agenda del desarrollo sostenible

- Una tierra sana puede acelerar la consecución de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Optimizar el uso y la gestión de la tierra en todo el territorio puede contribuir a alcanzar los objetivos climáticos y de biodiversidad, reducir la brecha alimentaria y promover la salud y el bienestar humanos.
- El aumento de la población mundial supone una demanda creciente de recursos naturales. En 2050, 10.000 millones de personas compartirán nuestro único planeta y dependerán de una tierra sana para subsistir.
- Los sistemas alimentarios son el principal motor de la conversión de tierras, la deforestación y la pérdida de biodiversidad. Es necesario aumentar la producción de forma respetuosa con la naturaleza para alimentar al mundo y proteger el planeta. No necesitamos convertir más tierras si gestionamos mejor las que ya están en uso y rehabilitamos las que están degradadas.
- Las tierras del mundo son una línea de defensa vital contra el cambio climático, ya que contribuyen en hasta en un 30% a los esfuerzos de mitigación para mantener el aumento de la temperatura global por debajo del umbral de 1,5 °C para 2050.
- La degradación de tierras no es sólo un problema medioambiental. Aumenta el riesgo de deterioro de la salud humana y la propagación de nuevas enfermedades. También es el motor de las migraciones forzadas y de conflictos por la escasez de recursos.
- En la COP16, los países buscarán acelerar los esfuerzos para restaurar tierras y para gestionarlas de forma sostenible como motor del crecimiento económico, la prosperidad y el bienestar, y para avanzar en los ODS.





# Un enfoque centrado en las personas:

Necesitamos de forma urgente una mayor equidad y seguridad en la tenencia para proteger y restaurar nuestras tierras, que se están degradando rápidamente.

- La sequía, la degradación de tierras y la desertificación son fenómenos cada vez más frecuentes que afectan, en primer lugar y en mayor medida, a las mujeres y las niñas. Las comunidades locales, los pueblos indígenas y los grupos vulnerables, como las personas con discapacidad, suelen verse afectados de forma desproporcionada.
- Las mujeres producen la mitad de los alimentos del mundo, pero poseen menos de una quinta parte de la tierra y constituyen el 70% de las personas hambrientas. Los gobiernos deben eliminar las barreras legales a la tenencia de la tierra por parte de las mujeres y las niñas, garantizar que las mujeres puedan heredar tierras e incluir a las mujeres en la gestión, conservación y restauración de tierras.
- Mil millones de jóvenes viven en países en desarrollo, regiones que dependen directamente de la tierra y los recursos naturales para su sustento. Los compromisos mundiales de restauración de tierras sólo pueden lograrse con la participación de los jóvenes, que tienen el poder de transformar sus comunidades.
- A medida que la humanidad se vuelve cada vez más urbana, la conexión vital con la tierra se debilita. Para muchos jóvenes, vivir de la tierra y trabajar en ella ya no es una opción atractiva.
- Ofrecer a los jóvenes empleos decentes basados en la tierra y oportunidades empresariales es una inversión en la gestión futura de la tierra.
- Los pueblos indígenas y las comunidades locales se encuentran entre los grupos con mayor capital natural del mundo, y las tierras que gestionan se caracterizan por tasas más bajas de deforestación y degradación. Por ello, es crucial preservar los conocimientos tradicionales y locales y reconocer su papel clave en la restauración de tierras.
- En la COP16, los países buscarán consolidar compromisos y acciones para garantizar los derechos sobre la tierra; promover la equidad social e intergeneracional, y asegurar que quienes más dependen de la tierra sean parte integrante de la toma de decisiones.



[unccd.int/cop16](http://unccd.int/cop16)



**Naciones Unidas**  
Convención de Lucha contra  
la Desertificación